

# Foro Social de Porto Alegre: “Otro mundo es posible”

El Foro Social de Porto Alegre ha vuelto a ser un acontecimiento internacional de gran repercusión mediática. Más de 50.000 militantes de movimientos sociales, educadores y educadoras, sindicatos, y partidos de izquierda, representantes de gobiernos democráticos, intelectuales, premios Nobel, estudiantes y gentes combativas y plurales se dieron cita para pensar y soñar que “otro mundo es posible”

**Marisol Pardo**

**Responsable de Política Internacional. Delegada por la FE-CC.OO.en Porto Alegre**

Entre los cerca de setecientos foros de debate, las grandes conferencias abordaron las cuestiones económicas, los derechos del trabajo, la educación, medio ambiente, sexismo o minorías culturales. Aportaron sus reflexiones intelectuales de renombre, como Noam Chomski, ONGs, como ATTAC (representada por B. Cassen y S. George), y los sindicatos con su practica en el terreno y sus experiencias.

Porto Alegre rechazó las políticas impulsadas por el Foro Económico de Davos-Nueva York y los organismos económicos internacionales que han acentuado el desequilibrio entre países y han fracasado en la solución de problemas generados por una globalización económica que ha incrementado la pobreza, el desempleo, el deterioro ambiental y deudas externas impagables. Argentina, azotada por un caos económico y social y discípula aventajada del ajuste estructural impuesto por el FMI, y el derrumbamiento de la Enron Corporation, son los últimos ejemplos de los abusos del modelo de globalización neoliberal y de unas instituciones que han perdido su rumbo.

Los centenares de sindicalistas que participaron en el Foro, además de denunciar las onerosas obligaciones de la deuda externa que detrae recursos para programas sociales, reclamaron la globalización de los derechos y mundializar la justicia social y principios y reglas para que la globalización conlleve un desarrollo económico y social sostenible y equitativo.

El Foro Sindical manifestó la importancia de que el sindicalismo internacional tenga su espacio en eventos que, como el Foro Social Mundial, aglutinan a ONGs y movimientos sociales, conservando su capacidad de expresión autónoma sobre los problemas de la globalización económica y como uno de los componentes más representativos de la sociedad civil.

La vulneración de los derechos laborales y sindicales en muchas regiones del mundo, la necesidad de hacer cumplir las normas internacionales del trabajo de la OIT, la crítica a las políticas del FMI y la crisis argentina, suscitaron el mayor número de intervenciones en la asamblea sindical, que aprobó una resolución en la que se señala que “el movimiento sindical mundial se plantea colaborar con las ONGs y movimientos sociales para construir una alternativa a la globalización neoliberal, que cree un mundo sin pobreza y sin desempleo, sin discriminación y sin injusticia, sin ninguna forma de terrorismo, basado en la democracia, el respeto a los derechos humanos y la igualdad de hombres y mujeres, un mundo en donde las grandes y pequeñas empresas respeten los derechos de los

trabajadores y los sindicatos, existan servicios públicos y se regule el poder privado por gobiernos e instituciones internacionales fiables y democráticas”.

La Federación de Enseñanza formó parte de la delegación de la C. S. de CC.OO., compuesta por 20 representantes que participaron activamente en diferentes conferencias y seminarios. La FE-CC.OO. lo hizo preferentemente en el Seminario de Educación y en la comisión que consensuó la Declaración final del Seminario Mundial de la Educación, a propuesta de sindicalistas europeos y latinoamericanos presentes en Porto Alegre.

Delegados y delegadas al Seminario Mundial, representando a organizaciones educativas, sindicales y sociales de diversas regiones del mundo, además de denunciar las injusticias e inhumanas consecuencias de las políticas neoliberales sobre el desarrollo de las personas y las naciones, mostraron su convicción de que otro mundo y otra educación son posibles y necesarios. La presencia sindical en el seminario y en la importante Conferencia de Educación que tuvo lugar en el marco del II Foro Social Mundial fue significativa, tanto por la participación de sindicalistas de la Confederación de Educadores Americanos como de la Internacional de la Educación.

### **El Foro de Porto Alegre ha aparecido como una “cita antiglobalizadora”, pero diferente de otras movilizaciones más radicales**

La Declaración reclama el acceso universal a la educación y exige que la repartición del intercambio del saber sea reconocido como un bien común de la humanidad. Denuncia las escandalosas desigualdades y pide medidas concretas para eliminar la pobreza, la miseria y el trabajo infantil al que se ven abocados para sobrevivir 250 millones de niños y niñas, de los que 100 millones no tienen acceso a educación alguna.

La contribución del Seminario de Educación en la construcción de un modelo alternativo al neoliberal de globalización se puso también de manifiesto en propuestas tales como la demanda de adoptar un impuesto sobre las transacciones financieras y su utilización preferente en salud y educación. El Seminario de Educación exige a los gobiernos planes de acción que incluyan objetivos y plazos precisos en cuanto a la mejora del acceso a los diversos niveles de educación y la reducción de las desigualdades, a la vez que considera que las políticas educativas deben ser ampliamente debatidas y acordadas con participación de las organizaciones sindicales. La Declaración hace una exigencia explícita del respeto a los derechos humanos y sindicales, entre ellos el derecho a la negociación colectiva y a la huelga, la profesionalización del personal educativo por una sólida formación inicial y continua de alto nivel, un salario justo y la mejora de las condiciones de trabajo, de acuerdo a las recomendaciones de la OIT y de la UNESCO referentes al personal educativo.

Al igual que el Foro Sindical, el sectorial de Educación afirma la voluntad de colaborar entre las diferentes organizaciones bajo compromisos concretos enfocados a reforzar los sindicatos de la educación e incrementar los lazos entre sindicatos y movimiento asociativo, y facilitar una amplia participación de todos los actores en la definición y aplicación de las políticas educativas.

Con respecto a las campañas que ya están en marchas, en Porto Alegre se decidió proseguirlas, con formas apropiadas a cada país. Se destacaron entre otras la abolición del trabajo infantil, la de educación para todos y todas, la movilización contra el Acuerdo General del Comercio de los Servicios de la OMC, y la prevención y atención a los afectados por el SIDA.

Con vistas al futuro habrá que articular mejor la celebración de foros sectoriales y generales, así como de los mundiales y continentales. Si del I Foro Social Mundial surge la iniciativa de realizar el Foro Mundial de la Educación, la más efectiva estrategia de movilización sectorial promovida, no es menos importante la inclusión en el marco del FSM de seminarios específicos de educación y realizarlo justo unos días antes del Foro Social Mundial, lo que facilitaría la participación en ambos foros de compañeros y compañeras del mundo.

Al margen de iniciativas sobre Foros continentales aún por definir, parece que Porto Alegre continuará siendo un lugar de expresión democrática, pacífica y plural de la sociedad civil, donde los sindicatos, guardando nuestra autonomía, podamos participar y debatir con otras ONGs y asociaciones con las que seguramente coincidiremos en la denuncia de las desigualdades pero con las que probablemente no siempre coincidamos en propuestas alternativas.

El Foro de Porto Alegre ha aparecido como una “cita antiglobalizadora”, pero diferente de otras movilizaciones más radicales, a lo que seguramente no son ajenos factores como el patrocinio de la izquierda parlamentaria, la fórmula de encuentro más parecida a un macrocongreso que a una manifestación o la mayor presencia de organizaciones representativas, especialmente sindicatos que probablemente hacen más difícil la aparición de violencia.

## **Contra la educación como mercancía**

Porto Alegre mantiene su oposición enérgica a considerar la educación como mercancía y a los intentos de la OMC de liberalizar la educación y los servicios a través del AGCS. Afirma la convicción de que otra educación es necesaria y posible y de que es un derecho social universal que debe ser asegurado por un servicio público y en consecuencia demanda una educación pública, gratuita y de calidad para todos y todas, junto a políticas sociales y educativas financiadas adecuadamente. Es unánime el reclamo del cese de políticas de ajuste estructural, impuesto por las organizaciones financieras internacionales (BM).

## **Defensa de los servicios públicos**

Además de generar entusiasmo y hacer converger sinergias, en Porto Alegre se ha establecido un consenso mayoritario: el mundo globalizado debe tener contenidos sociales y estructuras democráticas que lo dirija, lo que hace necesario reglamentar los mercados financieros y reformar las instituciones multilaterales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Hay que eliminar los paraísos fiscales y luchar efectivamente contra la corrupción y crear un fondo mundial contra la pobreza a través de una tasa sobre las transacciones financieras. No pueden ser fruto de la comercialización, y por tanto no pueden caer en la Organización Mundial del Comercio, derechos básicos como la educación, la sanidad, el agua o los recursos no renovables.

Sólo desde los servicios públicos pueden ser garantizados a todos.